

# ¡Urgente Haití!

El Acuerdo Internacional de los Trabajadores y de los Pueblos quiere dar a conocer a todos los trabajadores del mundo, horrorizados a la vista del terrible martirio que sufre otra vez el pueblo haitiano, el llamamiento lanzado por la Asociación de Trabajadores y Pueblos del Caribe (ATPC).

## **SÍ A LA SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO DE HAITÍ (extractos)**

La Asociación de Trabajadores y Pueblos del Caribe, ATPC, da toda su solidaridad al pueblo haitiano atropellado y mutilado una vez más por un seísmo de gran intensidad que acaba de sufrir el país [...].

**La ATPC recuerda** que los estragos, las numerosas víctimas, el profundo sufrimiento de las poblaciones a raíz de ese seísmo son consecuencia de carencias flagrantes de infraestructuras, del estado de la mayor parte de las infraestructuras y viviendas, del paro que afecta a más del 60% de los trabajadores, de los salarios de miseria (menos de 2 euros al día) mientras el Gobierno de Haití entrega cada semana más de un millón de dólares a las instituciones internacionales como pago de la llamada deuda externa.

**La ATPC llama** a los pueblos de Guadalupe, del Caribe, a protestar contra esta situación;

**Llama** a los trabajadores y pueblos del Caribe a responder a las acciones de solidaridad con el pueblo de Haití, en particular a las organizadas por la ATPC;

La ATPC reafirma que la situación actual del país haitiano no deriva de la fatalidad ni de alguna maldición sino de la sobreexplotación, de que las potencias occidentales, en particular Francia y los Estados Unidos, han impuesto el sometimiento del pueblo haitiano, de la nación haitiana, primera república negra del mundo que venció a las tropas enviadas por Napoleón I que habían restablecido el esclavismo en Guadalupe en 1802.

**ATPC**

(Guadalupe, 13 de enero de 2010)

Setenta y dos horas tras el temblor de tierra, el terrible caos en el que tratan de sobrevivir millones de haitianos hace más apremiante aún ese llamamiento:

- *“Sin estado y ante la ineficacia de la ONU, los haitianos están entregados a su propia suerte”,* declara un profesor universitario brasileño que desempeña una misión en Haití, presente en el momento del seísmo, quien añade: *“los haitianos están cansados de las promesas de los que dicen representar a la ‘comunidad internacional’. A fin de cuentas, ¿por qué están aquí? Al cabo de seis años de ocupación, los hospitales y las escuelas están en ruinas”* (Folha de São Paulo, 14 de enero).

- Respuesta de los Estados Unidos: ¡envían 10.000 marines! Los paracaidistas norteamericanos se han adueñado del aeropuerto, la marina de los Estados Unidos controla todos los puntos estratégicos de la isla. Un portaaviones nuclear norteamericano ocupa el puerto devastado, un buque de los guardacostas patrulla ante Puerto Príncipe, otro está a punto de llegar. Haití, aislada del mundo, está cerrada herméticamente.

- El gobierno de los Estados Unidos mantiene al mismo tiempo la prohibición de que ciudadanos haitianos entren en territorio de los Estados Unidos y nombra copresidente de la “Misión de salvamento de Haití” a G.W. Bush, el hombre de la guerra de Iraq y de Afganistán, el que, siendo presidente de los Estados Unidos no movió ni el dedo meñique para auxiliar a los cientos de miles de víctimas –la mayoría, negras– del ciclón Katrina en Nueva Orleans.

- El FMI, que por boca de su presidente Sr. Strauss Kahn se declara dispuesto a desbloquear algunos millones de dólares como ayuda, sigue exigiendo el pago íntegro de la deuda externa que desde hace años sangra al pueblo y la nación haitianos.

- Primera reacción del ministro francés de Asuntos Exteriores Sr. Kouchner, pocas horas después de la catástrofe, cuando miles de haitianos están sepultados bajo los escombros y los muertos se cuentan ya por decenas de miles y los sin techo son millones: *¡“hay que mantener el orden, detener los saqueos, garantizar las propiedades”!* Y el ministro de Exteriores del Brasil, Celso Amorim, no le va a la zaga: *“Es claro que esta tragedia requiere una atención especial en lo tocante al orden y la seguridad. Sobre todo teniendo en cuenta que las prisiones han resultado destruidas”* (O Estado, 14 de enero).

Por supuesto, la catástrofe natural es un hecho, ha habido una fricción de placas tectónicas a lo largo de una falla catalogada hace mucho tiempo.

Pero hay 50.000 o los 100.000 muertos porque los edificios, las viviendas (por no hablar de los poblados de chabolas) no han sido concebidos para responder a las normas antisísmicas, y se anuncian otros cientos de miles de muertos porque ya no hay hospitales, ni medio alguno de transporte, ya no hay infraestructura del Estado, ni servicios públicos... Todo eso no es “natural”, es el resultado de una política deliberada aplicada desde hace años bajo la férula del FMI y de las “grandes potencias” que han impuesto a este país la destrucción de los servicios públicos, el pago de una deuda ilegítima, y todas las demás medidas exigidas por el FMI. “Grandes potencias” que sostuvieron a la dictadura de los Duvalier hasta 1981, luego el golpe de Estado que echó al presidente Aristide en 2004 para instalar el gobierno actual que se sostiene sobre las bayonetas de la Minustah.

Lo que está aquí en entredicho es la política del conjunto de los gobiernos que han conducido durante años a este país, a ese pueblo pobre entre los pobres, al abismo de miseria en el que le ha sorprendido el temblor de tierra. Los mismos que hoy fingen llorar por la suerte del pueblo haitiano.

En realidad, lo que está asolando Haití es una catástrofe social, política, económica de la que son responsables esos gobiernos y nadie más.

Solidaridad con el pueblo, con los trabajadores y la juventud de Haití, ¡sí!

Por lo tanto, hay que decir claro que la primera exigencia es:

- ¡Cancelación inmediata de la deuda externa!
- ¡Restitución al pueblo haitiano de su plena soberanía, fin de la ocupación militar! Lo que Haití necesita son médicos, enfermeras y enfermeros, ingenieros, no soldados.
- ¡Apertura de todas las fronteras de los estados en los que quieren entrar ciudadanos haitianos!

Las organizaciones sindicales y populares haitianas (\*) que en diciembre de 2008 organizaron en Puerto Príncipe la “conferencia continental por la soberanía de Haití” apelan a la solidaridad obrera internacional.

La Asociación de Trabajadores y Pueblos del Caribe y el Acuerdo Internacional se suman a ese llamamiento.

Contribuid económicamente al fondo de CMO (indicar Haití), en la siguiente dirección: 87, rue du Faubourg Saint-Denis. 75010 Paris, Francia, que les hará llegar vuestros donativos.

París, 15 de enero de 2010

(\*) Entre las que se encuentran la CATH, Central Autónoma de los Trabajadores Haitianos; la CTSP, Confederación de Trabajadores del Sector Público; la ADFEMTRAH, Asociación de Mujeres de la CATH; el POS, Partido Obrero Socialista Haitiano; la KOTA, Konfédorasyon travayè aisyen, la UTSH, Unión de los Trabajadores Sindicados Haitianos; la CISN, Confederación Independiente, Sindicato Nacional; la FOS, Federación de Obreros Sindicados.